

---

# Hijo Mío . . .

Mateo 18:1-4

---

Dios quiere alzarte, darte un abrazo y susurrar tu nombre al oído. Eres su hijo y Él es tu Padre. Ese es tu destino. Para eso fuiste creado. Cuando permitas que Él te ame de esta forma, tal como un padre ama a su pequeño hijo, comenzarás a comprender que la necesidad que experimentabas de ser amado y aceptado cuando eras un niño todavía está latente en lo más profundo de tu ser. Cuando permitas que Dios te abrace, empezará a ver que esa experiencia es la que has estado buscando toda tu vida. Quizá has tratado de hallarla en tu carrera profesional, en una relación sentimental o en muchas otras cosas. Pero sólo la encontrarás en un lugar: En los brazos de tu Padre celestial.



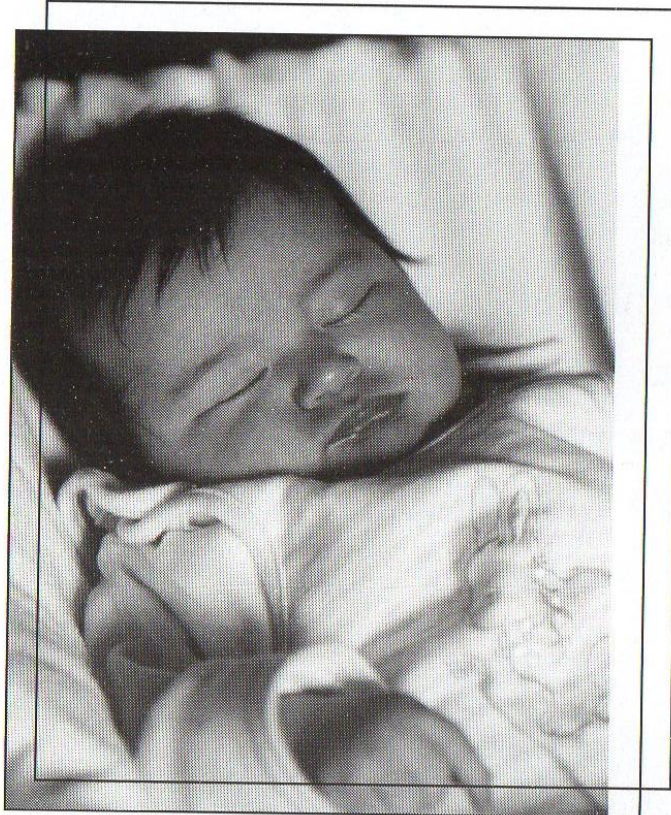
# Oración

Amado Padre Celestial: Oro para que me des la gracia de asemejarme cada vez más a un niño. Quiero que me tomes en tu regazo y me abrases fuertemente. Deseo abandonarme a tu fiel amor. Ayúdame a caminar en una fe tan sencilla que pueda confiar en ti de todo corazón y tener la certeza de que suplirás cada una de mis necesidades. Gracias Padre fiel por escuchar esta sencilla oración.

*Amén.*







---

Quizá no me conozcas  
pero yo sé  
*todo*  
acerca de ti.

Salmos 139:1

---



Tu Padre te conoce íntimamente. Él conoce tus temores más recónditos y tus mayores anhelos. Su amor por ti es más alto, más profundo y más amplio que cualquier otro tipo de amor que hayas experimentado en toda tu vida. El amor que conoces usualmente está condicionado y se basa en tu comportamiento. Pero podemos dar gracias a Dios porque su amor no es terrenal, sino de naturaleza divina; por eso, no te lo otorga conforme a tus meritos personales, sino según su bondad y misericordia. Es verdad que tu Padre te conoce y te ama con todo el corazón.

## Oración

Padre, sabes todo de mí. Conoces los golpes y las heridas que he sufrido. Aun así me amas de forma incondicional. Te agradezco que Jesús haya pagado el precio por todas mis insuficiencias para que yo pudiera venir ante ti con plena confianza. Gracias porque aunque me conoces completamente y sabes cuáles son mis defectos, me amas como a uno de tus pequeños hijos. Ayúdame a caminar siempre en la abundancia de tu amor. *Amén.*